

# LA ÚLTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

AÑO IV

Madrid 1.º de Febrero de 1891.

Núm. 161

## SUMARIO

Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conferencias del Doctor, por el Dr. Alegre.—Música: los conciertos en el Real; en el Príncipe Alfonso, y una pianista, por Daniel García.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Conferencias culinarias, por Angel Muro (continuación).—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Reclamaciones.—Pasatiempos.—Advertencia importante.—Anuncios.

## Crónica.

Los antiguos bailes de disfraces en los salones han sido reemplazados por los banquetes de época y de género. Me explicaré. Los primeros son aquéllos á los que asisten los invitados previamente advertidos, con trajes de una época dada. La señora que invita, procura que el adorno y mobiliario del comedor corresponda á la época fijada, y lo mismo sucede respecto de los manjares que se sirven y de los domésticos que prestan el servicio.

Como es de presumir, se eligen épocas de verdadero carácter, como la Edad Media ó el reinado de Luis XIV, ó el de Francisco I. Los comensales lucen sus conocimientos en indumentaria, su buen gusto, y pueden hacerse la ilusión mientras dura la fiesta de que viven en aquellos tiempos en que el lujo y la magnificencia de unos cuantos privilegiados contrastaba con el abandono en que vivían las clases proletarias y en que se hallaban las poblaciones, donde todo el bienestar se acumulaba en el soberbio castillo feudal ó en la cómoda casa solariega, á expensas de los vasallos, que vivían del peor modo posible.

Verdaderamente para los que se permiten el lujo de pensar, estas fiestas de que hablo son un motivo de útil meditación. Los que han vivido unas cuantas horas en esas épocas que se evocan como agradables fiestas contemporáneas, pueden y deben admirar el progreso humano, que, auxiliado por la inspiración artística, el trabajo intelectual y el trabajo manual, han transformado las poblaciones, las costumbres; han avanzado en la senda de la igualdad moral y material, y prometen, cuando recuperen lo bueno del pasado que echan en el olvido, ampliar el número, crecido ya, de los privilegiados.

A las calles desiertas y tortuosas han sustituido las grandes arterias urbanas, flanqueadas de esbeltos, cómodos y á veces magníficos edificios. A las antorchas que llevaban los pajes para que pudieran ver dónde ponían el pie sus amos y señores, ha sucedido el brillante alumbrado eléctrico. Las sillas de mano y las pesadas carrozas son reemplazadas por abrigados y cómodos landós, y donde acechaban antes su presa los ladrones nocturnos y los asesinos asalariados, aparecen los delegados de la autoridad, conservando el orden y velando por la seguridad general.

Pero me engolfo en consideraciones que me separan demasiado del asunto principal de esta Crónica.



Núm. 1—1. SOBRETUDO PARA VISITA

2, TRAJE PARA PASEO

3. ABRIGO FANTASÍA  
AÑO IV.—NÚM. 161



Una variedad de los banquetes de época es la que se practica en plural, es decir, la que admite representación de diversas épocas y países. La dueña de la casa donde ha de celebrarse el festín, es la única que está en el secreto. Al dirigir las invitaciones señala ya el puesto que han de ocupar en la mesa sus amigos, sin que éstos lo sepan hasta el momento de sentarse. En la esquila de invitación ruega, por ejemplo, á una amiga que elija un traje de *almea* y á un amigo que se presente vestido de *nabad*. Los dos, al hallarse en la casa del festín, ya saben que deberán estar juntos en la mesa. Por este procedimiento se reúnen parejas históricas: Catalina de Médicis y Carlos IX; la Fornarina y Rafael; Beatriz y Dante, etc., ó parejas que recuerdan países exóticos, una china y un chino, una japonesa y un japonés.

En la distribución de los trajes, luce su ingenio y su malicia la que organiza el banquete, y esto se presta á situaciones cómicas que dan rienda suelta al ingenio, y sobre todo á la alegría bien educada.

Los banquetes de género, que también están muy en boga, son los que se distinguen por una particularidad de los que á ellos asisten. Por ejemplo: comida á la que son invitados matrimonios que viven en perfecta armonía, y, por lo tanto, disfrutan de apacible felicidad; comida en la que sólo toman parte, por supuesto, siempre con los anfitriones, ó periodistas, ó banqueros, ó artistas, etc., etc. El atractivo de estas reuniones consiste en que la identidad de posición, de ideas, de gustos, decostumbres, produce una agradable armonía y permite abarcar en conjunto todos los detalles que caracterizan una clase, ó un género de personas.

En todo esto preside cierta inteligencia, cierto refinamiento, que añade á las naturales é indispensables satisfacciones gastronómicas, algo de ideal, algo de espiritual, en lo que tiene el espíritu de humano.

Como el Carnaval se anticipa tanto este año, y no es posible celebrar, antes de que comience la Cuaresma, los grandes bailes que tanto

contribuyen al esplendor de la aristocrática vida parisiense, y á las utilidades del comercio y la industria, hay el propósito de destinar los jueves y domingos á estas solemnidades sociales. En algunos palacios se organizarán los viernes conciertos de música religiosa. La música goza cada día de más boga entre las clases elevadas, lo que habla mucho en favor de su cultura. En casi todas las reuniones se complacen las señoras y señoritas más distinguidas en lucir sus cualidades de virtuose, y entre las que figuran en el más alto grado de la escala de la fortuna, hay cantantes, pianistas y compositoras que emulan la gloria de Adeline Patti, de Listz y de Gounod.

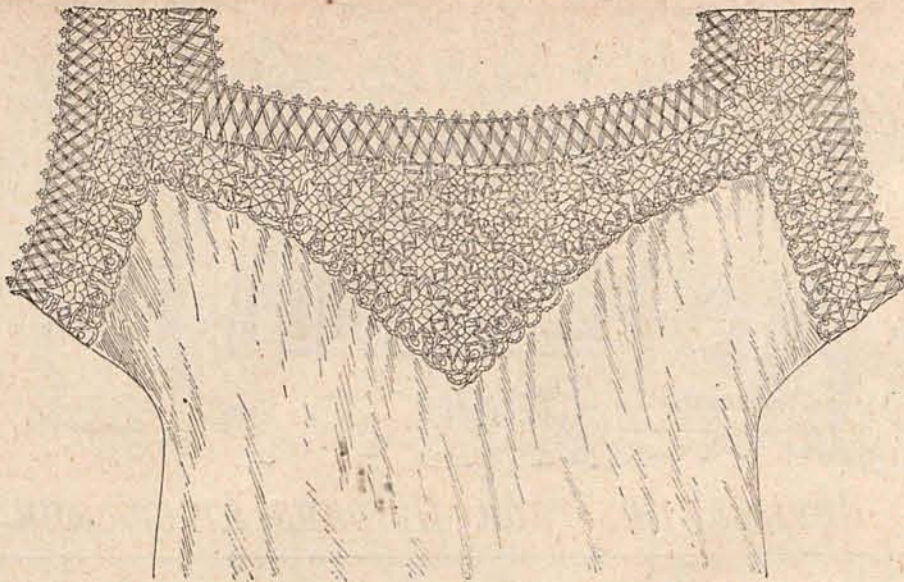
Se ha celebrado una brillante boda. La desposada lucía un admirable traje *Phidias*, que para la ceremonia nupcial constituye la última novedad de la elegancia. Es de raso nieve, salpicado de perlas, con magníficas draperías de encajes sujetas por lindos ramos de flores de azahar.

Citar los nombres de las distinguidas damas que llenaron el templo, sería inútil, porque mis lectoras no las conocen; pero sí diré algo de los trajes que lucieron, por ser en su mayor parte las últimas creaciones de la Moda.

La madre de la desposada ostentaba un espléndido traje de damasco rosa marchita, con cola de terciopelo rubí y cuello Médicis, guarnecido de plumas rosa. Capota de terciopelo rosa adornada con rica pedrería.

Entre los demás trajes citaré uno de raso zafiro, brochado de flores; y capota dorada, con plumas azules, que era una maravilla. El terciopelo, las plumas y las pieles constituyen en la actualidad los detalles más preciosos de la ornamentación, y como colores y matices predilectos pueden citarse el plomo, el libélula, el orquídea y el verde hiedra.

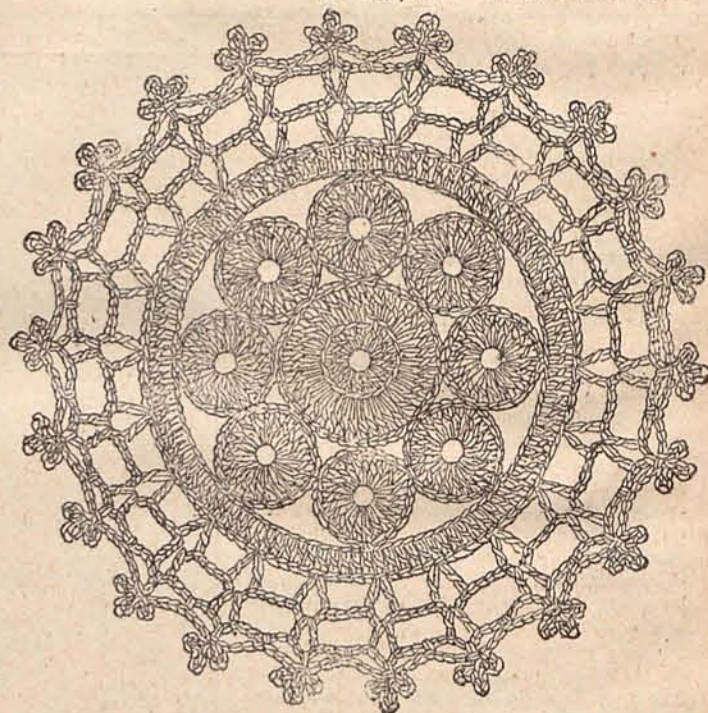
Empieza á aclimatarse en las más elevadas esferas de la sociedad parisiense una costumbre exclusivamente norteamericana hasta ahora: la de que las señoritas tengan habitaciones especiales para recibir á sus amigas con la más absoluta independencia.



Núm. 2.- CANESÚ DE CAMISA AL CROCHET

jes destinados á las jóvenes desposadas:

PRIMER MODELO.—Traje estilo Renacimiento.—Falda de piel de seda, blanco de nieve. La parte inferior del delantero desaparece bajo una alta guarnición de encaje punto de Venecia, negligente mente prendida con grupos de flores de azahar, con poco follaje. Larga cola cuadrada y plegada, guarnecida con encajes dispuestos á lo largo. Cuerpo corto y fruncido, sobre un pun-



Núm. 4.- ESTRELLA AL CROCHET

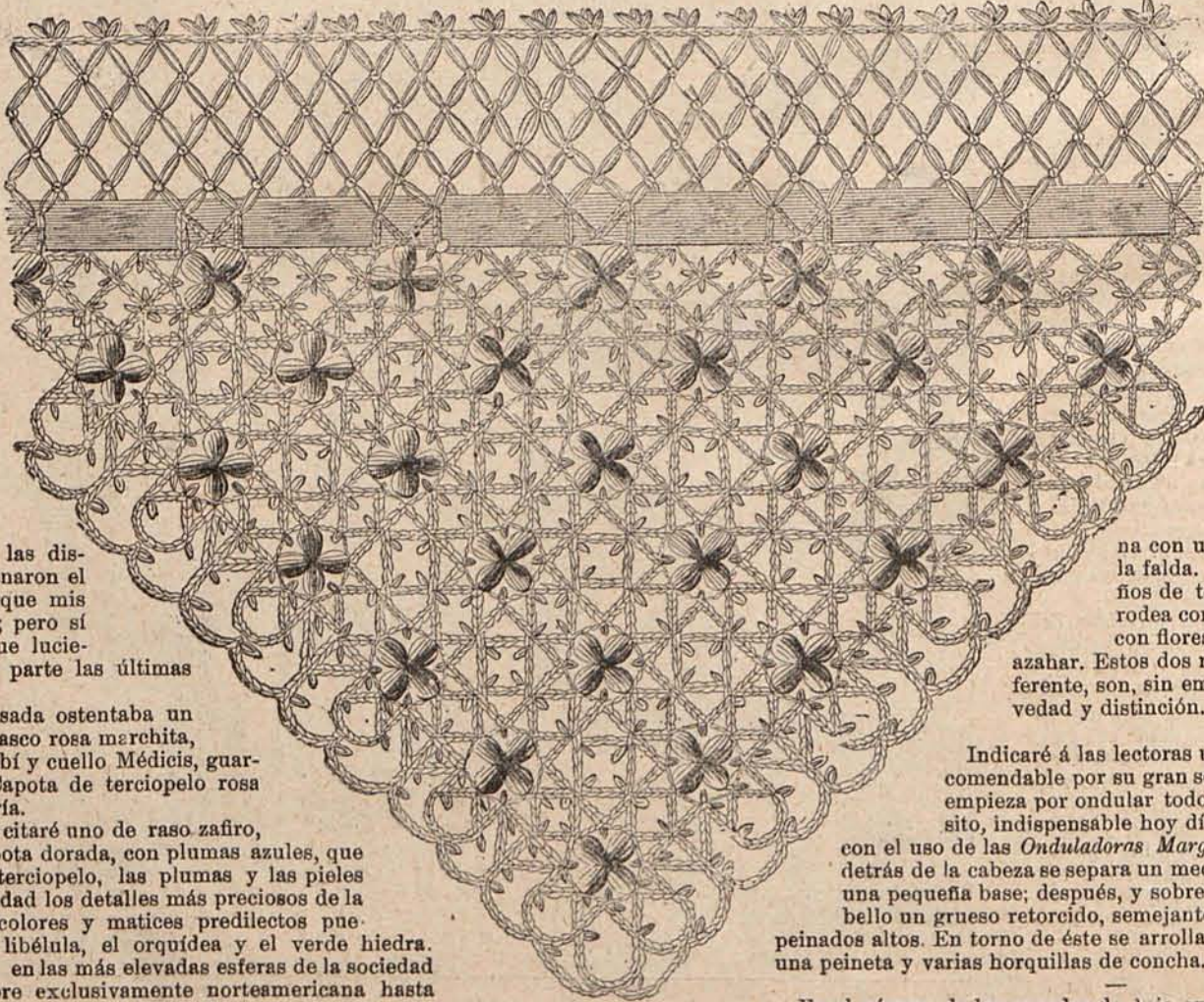
tiagudo *plastrón* de encaje punto de Venecia. Los costados del cuerpo se adornan también con aplicaciones de encaje. Mangas de piel de seda y encaje. Hombros de seda y cuello alto, perlados de capullos de flores de azahar.

SEGUNDO MODELO.—Traje estilo República moderna.—Falda de faya blanca, con anchas quillas de la misma tela. El borde inferior se rodea con un escarolado de muselina de seda blanca. Larga cola de terciopelo blanco forrada de raso. Cuerpo cruzado sobre una camiseta-fichú de muselina blanca. El escote se adorna con un escarolado igual al de la falda. Mangas de faya, con puños de terciopelo. La cintura se rodea con una castellana formada con flores y capullos de flores de

azahar. Estos dos modelos, de estilo tan diferente, son, sin embargo, hermanos en novedad y distinción.

Indicaré á las lectoras un peinado para calle, recomendable por su gran sencillez. Para formarlo se empieza por ondular todo el cabello. (Este requisito, indispensable hoy día, se consigue fácilmente con el uso de las *Onduladoras Margarita*.) En el centro de detrás de la cabeza se separa un mechón, con el que se forma una pequeña base; después, y sobre ésta, se forma con el cabello un grueso retorcido, semejante al que se hace para los peinados altos. En torno de éste se enrolla el cabello, fijándolo con una peinetita y varias horquillas de concha.

En el número de las prendas de lujo que han efectuado su brillante aparición estos últimos días, se cuenta un modelo de cuerpo



Núm. 5.- DETALLE DE LA LABOR DEL CANESÚ NÚM. 2



para comida de ceremonia, que ha logrado cautivar la general atención, no sin motivo. Las lectoras juzgarán. Se hace con riquísimo terciopelo inglés, de un bonito tono azul pavo real. Los delanteros, que no pasan de la cintura, están cortados en agudos picos, sobre una fruncida camiseta de faya color marfil. El gracioso escote, redondo en la espalda y hombros, y prolongado en pico en el centro del pecho, aparece rodeado de un fleco de finísima pluma de los colores que se admiran en el pavo real. Un fleco análogo, aunque mucho más largo, rodea la parte inferior del cuerpo. Mangas cortas, formadas por escarolados de terciopelo cortados en picos. De las bocamangas parte una lluvia de flecos de pluma que oculta totalmente el brazo hasta el codo.

El estilo gótico se emplea mucho, y con buen éxito, para los bordados que ya son el adorno indispensable de la mayoría de los trajes de vestir. Este estilo presta á las *toilettes* un carácter de respetable antigüedad muy apreciado, según parece, por las damas más elegantes.

Se habla de la aparición de los abrigos Valois ó Enrique II, que aumentarán el ya crecido número de esclavinas que están de moda. Estos abrigos son de paño de un color muy claro ó muy oscuro. Se componen de una larga esclavina de paño y una segunda esclavina más corta, de terciopelo, montada en el cuello y marcando los hombros, adornada con bordados de oro y cerrada por cordones de seda de los tonos del abrigo.

Las hebillas que nos ofrecen como de última novedad, tanto para cerrar los cinturones como para sujetar una escarpela de cinta ó un grupo de plumas, son cuadradas ó redondas, de regular tamaño, y tienen la forma de una trenza de oro. En cuanto á las hebillas de pedrería, que tan de moda están, sólo puedo decir que su forma es todo lo rara y caprichosa que puede imaginarse, y con dificultad se encuentran dos hebillas iguales.

Daré fin por hoy á mi habitual y agradable tarea, con la descripción de un dominó para baile de máscara. Es de raso hoja de rosa, violeta, azulina ú oro viejo, ajustado al talle por medio de un cordón de pasamanería negra, ligeramente escotado en forma de corazón y sin mangas. Este dominó aparece velado por una larga capa de encaje negro, que parte del escote y baja hasta el borde de la falda. El capuchón es de encaje, muy fruncido, y se adorna con un grupo de flores. Recomiendo á mis lectoras este modelo, el cual es, en mi humilde opinión, elegantísimo.

CLEMENTINA

## EXPLICACIÓN

### DE LOS GRABADOS

Núm. 1. 1.º **Sobretodo para visita.**—Es de seda nutria, ajustado en la espalda y con delanteros sueltos. Mangas pagodas, guarnecidas con anchas bocamangas de piel de nutria y largos flecos de pasamanería. Ancho cuello-esclavina, y manguito de piel de nutria. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas.

2.º **Traje para paseo.**—De paño beige. Cuerpo liso, adornado con bonitas aplicaciones de pasamanería. Mangas guarnecidas del mismo modo, con puños de piel. Falda recta. El delantero, liso, se encierra en un marco formado con tiras de piel y aplicaciones de pasamanería. Sombrero



Núm. 6.—ABRIGO MÉDICIS

de paño beige, adornado con tres plumas de avestruz y un doble lazo de cinta.

3.º **Abrigo fantasía.**—Es de peluche negra. Espalda semiajustada, plegada en la parte de falda. Los delanteros, en forma de larga capa, están forrados con seda brochada y sueltos sobre otros delanteros de seda brochada, ajustados y adornados con tiras de piel de zorro azul. Mangas lisas. Toca formada con galones de terciopelo negro.

Números 2, 3, 4 y 5. (Véase *Labores*.)

Núm. 6. **Abrigo Médicis.**—De paño de un color claro. Los delanteros son lisos. Las mangas, forma paje, lo mismo que la espalda, se adornan con aplicaciones de fina pasamanería. Cuello Médicis de piel. Sombrerito de fieltro, adornado con un grupo de plumas y un lazo de terciopelo.

Núm. 7. **Traje para «soirée».**—Cuerpo drapeado, mitad de seda azulina y mitad de crespón de la China, un tono más oscuro. El escote se adorna con un escarolado de muselina de seda color marfil. Mangas huecas de crespón de la China, con escarolados de muselina en las bocamangas. Falda recta en la parte de detrás y drapeada en el delantero, de crespón de la China, abierta en el costado sobre una primera falda de seda azulina, guarnecida en el borde inferior con escarolado de muselina de seda. Cinturón plegado, cerrado con dos hebillas de perlas.

Núm. 8. **Traje para baile.**—Cuerpo coraza de terciopelo color Corinto, escotado en la espalda en forma de corazón y en redondo en la parte de delante. Mangas cortas y abiertas en la parte de encima del lazo. Falda de terciopelo. Larga cola de encaje blanco. El delantero de la falda desaparece bajo graciosas draperías de encaje. Grupo de plumas adornando el peinado.

Núm. 9. **Capota para paseo.**—El fondo es de pasamanería perlada. Los contornos se adornan con tiras de rizada pluma. Un grupo formado por tres plumas, del que parte ligerísimo *sprit*, ocupa el centro de delante de este elegante modelo.

Núm. 10. **Disfraz de jerezana.**—Falda semilarga de terciopelo negro, guarnecida en el borde inferior con un fleco de pompones; segunda falda de seda rosa, ligeramente recogida. Cuerpo ajustado en forma de corazón, de seda rosa. Chaquetilla de terciopelo negro, abierta sobre el

cuerpo. Mangas cortas de terciopelo. Las hombreras se adornan con grupos de pompones. Manta jerezana de seda de vivos colores, con ancho fleco de pompones. Pañuelo de seda rosa, anudado sobre el peinado. Sombrerillo de terciopelo negro. Medias de seda rosa. Botinas negras.

Núm. 11. **Traje para «soirée».**—Cuerpo corto de terciopelo color pensamiento. El escote, en forma de corazón, bastante señalada, se rodea con ligeras draperías de crespón de la China, color marfil, anudadas sobre el pecho y formando un pequeño lazo flotante. Mangas cortas y abullonadas de seda violeta. Falda de terciopelo, prolongándose en la cola. El delantero se adorna con una doble tira de crespón de la China que atraviesa éste y termina en dos caídas cortas.

Núm. 12. **Disfraz de Proserpina.**—Falda de raso negro; segunda falda de raso color fuego, guarnecida con un galón de seda negra y un sol de aplicación. Cuerpo ajustado de seda negra. La parte inferior desaparece bajo flotantes draperías de raso fuego. Mangas cortas y abullonadas. El escote se rodea con un ancho y alto cuello de linón blanco, cerrado con una estrella de pedrería. Corona de oro y pedrería. Medias negras. Zapatos de raso fuego.

Año IV.—Núm. 161.



Núm. 7.—TRAJE PARA «SOIRÉE»

Núm. 8.—TRAJE PARA BAILE





Núm. 9.—CAPOTA PARA PASEO

blanco, sobre transparente de seda azulina. El escote, redondo, se guarnece con una guirnalda de plumas de un tono azulina pálido. Galones de seda azul se cruzan sobre el cuerpo y bajan sobre la falda formando graciosos lazos. Esta es de seda azulina, y el borde inferior del delantero luce una guirnalda de plumas. Tónica de tul moteado. El delantero está recogido en pabellones, sujetos con grupos de plumas. Grupo de plumas en el peinado. Abanico de plumas.

Núm. 16. **Disfraz de trovador.**—Chaquetilla corta de terciopelo granate, abierta sobre un plastrón de raso marfil bordado de oro, y adornada con solapas de la misma tela. Mangas de terciopelo con acentuados de raso. Un fruncido volante de raso marfil rodea el borde interior de la chaquetilla. Capa de raso granate, guarnecida con galones de pasamanería de oro. Pequeña daga pendiente del cinto. Calzas de seda marfil y seda listada marfil y granate. Toca de terciopelo con plumas marfil y joyel de pedrería.

Núm. 17. **Traje para baile.**—Es de seda color maíz. Cuerpo corto, muy escotado y plegado en abanico. Falda de la misma tela, drapeada sobre las caderas. El delantero y la cola se adornan con lindos bordados, ejecutados al pasado con sedas de tonos maíz é hilillo de oro. Las mangas se forman con un escarolado de seda maíz.

Núm. 18. **Traje para niña de diez á doce años.**—Cuerpo corto de cachemir gris hierro, abierto sobre un pequeño plastrón de terciopelo negro. Los delanteros se cierran por medio de compacta fila de botoncitos de acero, y el cuello, vuelto, se adorna también con botoncitos. Mangas fruncidas, con altos puños lisos. Falda fruncida. El borde inferior se adorna con tres filas de botones de acero, separadas entre sí por una jaretita. Cinturón de terciopelo negro, anudado en el lado. Sombrero de fieltro gris, adornado con plumas.

### LABORES

Números 2 y 3. **Canesú de camisa al «crocet».**—El fondo de este canesú se forma con una sencilla labor al «crocet», compuesta de puntos de cadeneta y piquitos. Las estrechitas que lo adornan se hacen sueltas, bien con fina trencilla de batista, ó bien al «crocet». Una puntilla no muy ancha y un galón de seda azul ó rosa, completan el adorno de este canesú.

Núm. 3. **Motivo al «crocet».**—Se empieza por hacer 15 puntos de ca., y en la octava un punto sencillo que forma un piquito.—Primera vuelta: 7 de ca., un piquito, 11 de ca., se pica al «crocet» en la parte superior del punto del centro de los dos piquitos, además se pica en los tres piquitos de la cadeneta primitiva 3 de ca., 1 de ca., en el octavo de los 11 puntos de ca., 3 de ca., 1 de cadeneta, en el centro de los 7 puntos más próximos 3 de ca.—Segunda vuelta: 4 de ca., un piquito, 7 de ca., un piquito, 3 de cadeneta, 1 de ca., en el centro del más próxi-



Núm. 10.—DISFRAZ DE JEREZANA

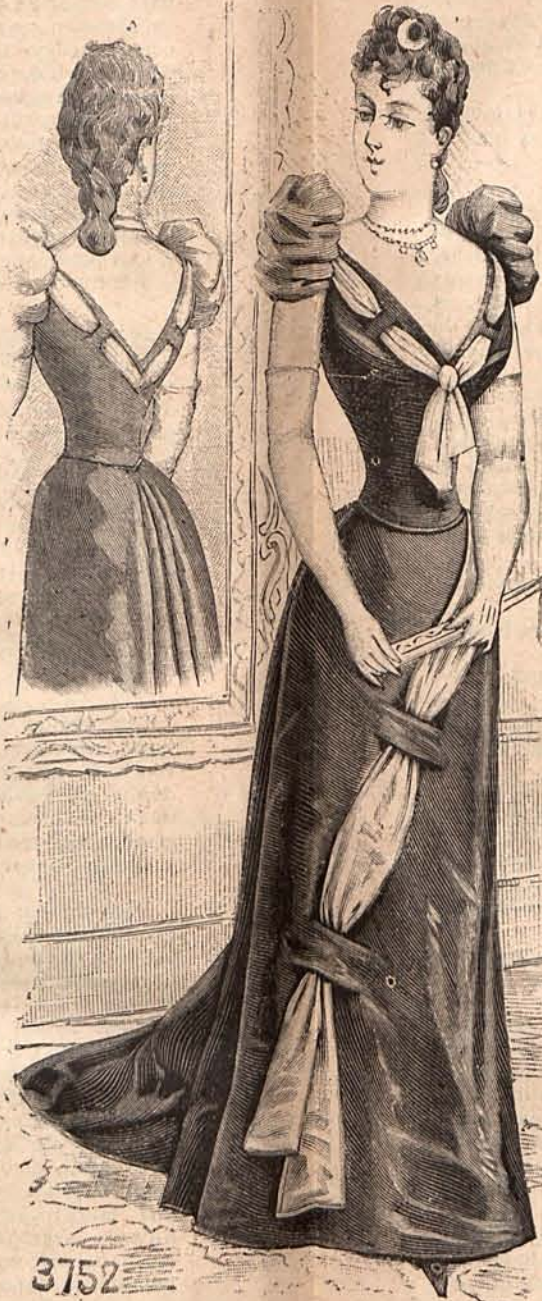
pero este aroma, que es producido por moléculas de gran tenuidad, no reside siempre en la flor. Unas veces procede del tallo, como en el sándalo; otras de la corteza, como en la canela; otras veces existe el perfume en la raíz, como en el iris; otras en la

mo pico de la vuelta anterior 3 de ca., un pico, 7 de ca., un pico, 3 de cadeneta, un punto de cadeneta, 3 de ca.—Tercera vuelta: 1 de ca., sobre el primero de los 4 puntos de la vuelta anterior 3 de ca., se repite la primera vuelta, etc.

Núm. 4. **Estrella al «crocet».**—Se forma un redondel con 11 puntos de ca.—Primera vuelta: 18 bar.—Segunda vuelta: 43 bar.—Tercera vuelta: 8 redondeitos formados por barnechas sobre presillas de puntos de ca.—Cuarta vuelta: barras compactas.—Quinta vuelta: 2 bar., en el mismo punto separadas por 3 de ca., 3 de ca., 2 bar.—Sexta vuelta: igual á la quinta.—Séptima vuelta: 3 de ca., un punto sencillo, 3 piquitos, 3 de ca., un punto sencillo, 3 de ca.

### Conferencias del Doctor.

DE LA INFLUENCIA DE LOS PERFUMES EN EL ORGANISMO.—Todas las plantas exhalan aroma; pero este aroma, que es producido por moléculas de gran tenuidad, no reside siempre en la flor. Unas veces procede del tallo, como en el sándalo; otras de la corteza, como en la canela; otras veces existe el perfume en la raíz, como en el iris; otras en la



Núm. 11.—TRAJE PARA «SOIRÉE»

hoja, como en el tomillo y en la citronela. Por lo general, el aroma reside en la flor, y algunas plantas lo exhalan al mismo tiempo de su semilla, de su flor y de su fruto, como, por ejemplo, el naranjo, cuya flor produce la esencia del neroli, y cuya corteza la esencia de Portugal. Más que la temperatura, la hora y los diferentes períodos



Núm. 16.—DISFRAZ DE TROVADOR

del tiempo, ejercen gran influencia en las exhalaciones aromáticas de las plantas; así, pues, algunas plantas que en la primavera y en el otoño carecen de aroma, lo exhalan durante el verano, y muchas plantas que crecen en las regiones tropicales son menos odoríferas que las que crecen en climas templados. Por último, hay plantas que exhalan más su perfume de noche que de día; otras, como el *Cereus grandiflorus*, que no despiden aroma más que de media en media hora, y como las *ninfas*, que no tienen aroma sino algunos instantes en su existencia.

Las emanaciones de las flores son tan nocivas como agradables, porque al lado del goce que nos proporcionan, puede, en ciertas ocasiones, producirnos trastornos nerviosos muy graves, cefalalgias, síncope y hasta asfixias. Sobre todo durante la noche, en los períodos tempestuosos, y cuando se halla en una habitación cerrada, puede producir los efectos que hemos señalado, y que tienen por causa, no sólo la intensidad y la naturaleza de los perfumes, sino la presencia del ácido carbónico que exhalan, en cambio del oxígeno que absorben.



Núm. 12.—DISFRAZ DE PROSERPINA

pero en las habitaciones es donde verdaderamente debe temerse el perfume de las flores. Raro es el año que los periódicos no dan noticias de varios fallecimientos ocasionados por las emanaciones de flores y de frutos, conservados imprudentemente en los dormitorios.

Magendie cita el caso de una señora que, aunque era de constitución muy robusta, fué hallada muerta en su lecho. La autopsia no reveló lesión alguna, y los médicos reconocieron que había muerto asfixiada por efecto del perfume que había exhalado un ramo de lirios que había colocado la viéspora en la chimenea de su dormitorio.

Las emanaciones de las flores y de las frutas no ejercen, por fortuna, sobre todas las personas una acción tan funesta, y hay muchas á quienes no molesta en lo más mínimo el olor de las flores ó de los perfumes. La mayor parte de las señoras gustan de estos aromas, particularmente de los que son muy fuertes, como el almizcle, el patchouli, del que no temen impregnar sus ropas y sus vestidos.

Los perfumistas, cuyo oficio debe ser de una sensibilidad exquisita, viven en una atmósfera saturada de perfumes, sin experimentar la menor molestia, distinguiendo perfectamente los diversos olores que los rodean, y apreciando la intensidad y las cualidades de cada uno.

El sabio profesor doctor Decaisne no cree que la inmunidad de los perfumes de que disfrutaban ciertas personas sea efecto de alteraciones en el sentido del olfato.

El pueblo egipcio es uno de los que más han abusado de los perfumes, en lo cual fué discípulo suyo, y aventajado, el pueblo griego. En Esparta y Lacedemonia la pasión de los perfumes llegó á tal extremo en tiempo de Licurgo y Solón, que estos austeros legisladores prohibieron su uso en absoluto; pero á pesar de esta orden, los griegos, y sus mujeres sobre todo, los usaban con tanto más motivo, cuanto que les atribuían la conservación de su belleza.

Perón, Megalio y Medea eran entonces los perfumistas que más boga alcanzaron. Unos sobrealaban en hacer pomadas para devolver las fuerzas á los músculos debilitados, flexibilidad á los miembros y frescura á la tez. Otros explotaban la especialidad de las tinturas para los cabellos, y otros, en fin, elixires especiales para devolver á los sentidos su vigor, y componían filtros para rejuvenecer.

El más famoso de todos ellos fué Apolónides, inventor de los polvos blancos y del colorete.

Hemos indicado antes que los perfumes y los olores que exhalan las plantas pueden producir graves accidentes cuando sus emanaciones se condensan en una habitación cerrada; por lo tanto, es prudente no per-

Algunas personas, y principalmente aquellas cuyo sistema nervioso se halla debilitado, no pueden aspirar el perfume de las flores, ni aun siquiera la de los frutos.

El célebre músico Greti se desmayaba al oler una rosa. Ledelius, en las *Efemérides de las curiosidades de la naturaleza*, cita el caso de un mercader á quien el olor de una rosa produjo una oftalmía. Un médico de Roma, Tomás Capellini, refiere la historia de una señora en quien el olor de una rosa influía de tal modo, que sólo la vista de una de estas flores bastaba para producirle un síncope.

Un día fué visitada por una señora que llevaba en el pecho una rosa; verla y desmayarse, todo fué uno; y sin embargo, la rosa era artificial.

También se cita el caso de quien, al tocar un melocotón, se desmayaba y el de un hombre á quien producía los mismos efectos el olor de una manzana.

La betonia florida produce en ciertas personas todos los síntomas de la embriaguez, y el saúco, el cáfiame, el nogal y el manzanillo tienen emanaciones muy peligrosas, que causan muchas víctimas;



Núm. 13.—TOCA PARA TEATRO



Núm. 14.—TRAJE PARA NIÑA DE 11 Á 14 AÑOS



Núm. 15.—TRAJE PARA BAILE



Núm. 17.—TRAJE PARA BAILE



Núm. 18.—TRAJE PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS



manecer por la noche en habitaciones que contengan plantas ó flores odoríferas, y mucho menos dormir habiendo flores ó plantas en la habitación.

En caso de accidente grave, lo primero que debe hacerse es abrir las puertas y las ventanas, y mejor aún trasladar al enfermo á un sitio aislado, estimular su piel por medio de fricciones, y colocar el cuerpo boca arriba, con la cabeza lo más alta posible.

Para dilatar el pecho á fin de que penetre el aire por los pulmones, se deberán levantar los brazos del enfermo. También puede hacerse la insuflación de aire de boca á boca.

Para tranquilizar á las lectoras, terminaré manifestando que, á no ser que sean demasiado fuertes las emanaciones de las flores, no perjudican más que á las personas muy nerviosas ó enfermas; y aunque las cualidades de algunos perfumes sean causa de enervamiento, también es incontestable que los olores penetrantes y aromáticos de ciertas plantas, entre otras el tomillo, el Portugal y la menta, son poderosos reactivos en los síncope; y en otros muchos casos son también eficaces estimulantes del cerebro.

EL DOCTOR ALEGRE.

## MÚSICA

### LOS CONCIERTOS EN EL REAL

La concurrencia es siempre numerosa y distinguida. La elección de las obras que forman los programas no puede ser más acertada. El anterior domingo se ejecutó la sinfonía heroica de Beethoven, de un modo admirable; pero donde rayaron á gran altura la ejecución y la dirección fué en la ópera *Tanhauser*. Es imposible nada más perfecto: con razón afirmaban los inteligentes que no es posible encontrar un conjunto más inspirado, y al mismo tiempo más magistral. El scherzo del *Sueño de una noche de verano* encantó al auditorio. Los *Gnomos* proporcionaron al maestro Chapí una brillante ovación.

### LOS CONCIERTOS EN EL PRÍNCIPE ALFONSO

La Sociedad que preside el distinguido virtuoso y reputado escritor D. Enrique Sepúlveda, ha inaugurado sus sesiones musicales bajo la dirección del distinguido maestro Goula.

La concurrencia fué grande, lo que prueba que el número de aficionados al divino arte aumenta cada día. El programa, en extremo interesante; fué ejecutado con maestría, siendo muy aplaudidos director y profesores.

### UNA PIANISTA

La distinguida profesora de piano señorita Sagrario Dueñas, ha tenido la honra de ejecutar en Palacio, en presencia de la infanta Isabel, varias piezas de las más difíciles y brillantes de su selecto repertorio, y entre éstas, la fantasía sobre motivos de *Doña Juana la Loca*, composición de su maestro el insigne Zabalza. La infanta Isabel, que es inteligentísima, felicitó a la señorita Dueñas por sus privilegiadas dotes artísticas y su maestría en el piano.

DANIEL GARCÍA.

## A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Otra vez á la vida.—En el hotel de los marqueses de la Puente.—La tres fechas.—Las que llegan por primera vez al mundo.—Ramas floridas.—En la embajada de Francia.—Las bodas del día de la Virgen de las Candelas.

Después de breve, pero tristísimo paréntesis en que mi alma ha sufrido más que mi cuerpo, reanudo mis tareas, obedeciendo á esta ineludible ley de la existencia que impone las obligaciones y exige que se viva aun con el corazón desgarrado.

¡Y qué contraste! Precisamente en esta época en que la sociedad elegante de Madrid se anima, es cuando mi espíritu abatido tiene que hablar de cosas gratas á las amables lectoras que tienen la bondad de fijar sus ojos en estas líneas. Afortunadamente no soy de los que quisieran que el sol se oscureciese para corresponder á sus desgracias; al contrario, recibo gratos consuelos con la alegría de los demás.

No estuve en el baile de los marqueses de la Puente y Sotomayor, pero conozco aquella encantadora morada, que embellecen los objetos de arte y las flores, á que rinde culto el opulento marqués; tengo el honor de tratar á la noble dama que tuvo por hermano á uno de los generales más ilustres de nuestro tiempo; admiro á su hijas, y sin gran esfuerzo me imaginaba el brillante cuadro, cuando amigas cariñosas me daban los detalles de la espléndida fiesta.

La luz eléctrica en los salones es de gran efecto; se lleva por todas partes, ilumina espléndidamente el fondo de las vitrinas, haciendo lucir los preciosos objetos que en ellos se guardan; arranca vivos reflejos á la plata labrada, se introduce en el fondo de los jarrones y hasta en la corola de las flores, y parece que una luna magnífica, espléndida, baña con sus poéticos rayos la suntuosa estancia.

¡La luz del progreso, la que alumbró el taller, la que ahuyenta la noche de la fábrica para prolongar

las horas del trabajo, la que manda su foco poderoso desde el barco para romper las tinieblas y señalar sobre las oscuras aguas el seguro camino, triunfa también y vence en los salones que aprovechan los descubrimientos y adelantos de la ciencia!

Uno de los atractivos del baile de los marqueses de la Puente y Sotomayor fué la aparición que hicieron en el mundo elegante algunas señoritas de la aristocracia. Como el año pasado no hubo bailes; como en éste no han abundado, eran varias las que esperaban con sus vestidos de gasa, como las mariposas esperan las mañanas espléndidas de primavera para desplegar al aire sus alas y lucir al sol sus colores.

El tiempo pasa; aquellas bellezas de hace algunos lustros que salieron al mundo en los salones inolvidables de la condesa del Montijo, son ya respetables mamás; y como del tronco nace la rama florida, y al lado de la rosa abierta se muestra el poético botón, así se presentan ahora en el mundo con sus hijas, continuadoras de sus condiciones de elegancia y de belleza.

Silvia Xiquena, Mencía Collado, Teresita Arteaga, la hija menor de los marqueses de Távora, las de Santa Coloma, la de Montarco. ¡Qué coro de juveniles bellezas las que han hecho su primera aparición en el gran mundo, y forman con sus encantadoras hermanas mayores y con sus amigas el núcleo de los cotillones de este año!

Hay tres fechas que forman época en la vida de la mujer, y que constituyen indelebles recuerdos de su existencia: la de la primera comunión, la del primer baile á que asiste, y la de su boda. La primera inunda de dulce y tierna poesía los umbrales de la adolescencia; no se han abandonado todavía los días venturosos de la infancia, con razón llamados la primavera de la vida; porque, así como las flores y las plantas que brotan en la primera estación del año sirven para mitigar los calores del estío, los recuerdos que de la infancia guardamos en el alma, sirven para endulzar las penas que experimentamos al avanzar en los senderos de la vida.

El alma se abre en esos hermosos días á los sublimes sentimientos de la religión, y con el corazón conmovido por las más dulces emociones, se acercan las niñas por vez primera á las gradas del altar.

Es aquel acto el último capítulo de la infancia, el primero de la adolescencia. Se abandona el colegio, lleno de gratos recuerdos, se secan entre las hojas del devocionario los pensamientos y las hojas de rosas cambiadas con las amigas, y se entra en la vida por la puerta dorada de las ilusiones.

¡Con qué anhelo se espera entonces el primer baile! ¡Se ha oído hablar tanto á las hermanas mayores y á las amigas! ¡Es tan hermoso el vivir! El mundo parece que no tiene nada más que armonías, perfumes y colores. ¡Ir al primer baile! ¡Ahí es nada! Ya la niña es mujer; el vestido encargado á diestra modista llega al suelo, y el cuerpo muestra el pudoroso escote. Al pelo ya no se le deja caer sobre la espalda en deshechos rizos, sino que se le retuerce por hábil doncella en primoroso peinado, entre el que se colocan flores. A la hora ordinaria de acostarse comienza el adorno, y luego, con la madre, espléndida de joyas, con las otras hermanas, que causaron deliciosas envidias, se ocupa el landó como una persona mayor, y cruzando calles oscuras se llega, con la imaginación llena de ilusiones, á la espléndida morada.

La entrada en los salones es un triunfo: la dueña de la casa acoge á la nueva presentada con su más amable sonrisa, con su palabra más cariñosa; la madre recibe muchas enhorabuena, los amigos antiguos de la familia se calan los lentes para examinar á la recién llegada, y la encuentran parecida con tal ó cual abuela hermosa, con tal ó cual pariente, cuya miniatura se guardan como una reliquia en la casa.

Los oídos escuchan un concierto de elogios; los jóvenes se apresuran á comprometer bailes. Todos se disputan el honor de ser los primeros en hacer deslizarse por el *parquet*, al son de la música, aquella gentil pareja, y Europa entera se puede decir que toma parte en el *succès*, pues hay entre los solicitadores *attachés* de todas las embajadas extranjeras.

¡Y qué hermosas están las niñas cuando la animación del primer vals enciende las rosas de sus mejillas! Silvia Xiquena, rama florida del viejo y noble tronco de los Álvarez de Toledo, que se ha extendido por España é Italia, cobijando glorias y hermosuras, es una niña encantadora, que lleva en su figura gentilezas y donaires de Castilla, y en sus ojos y en su semblante esplendores del cielo de Nápoles.

Mencía Collado es una morena preciosísima, que revela en su edad juvenil el sutil ingenio que brilló en tantas notables damas de la linajada familia de su noble madre.

La hija menor de los duques del Infantado es un portento de gracia y de belleza. Artista en el fondo del alma, como su hermana mayor, con su semblante risueño, que difunde alegría y que es la expresión más completa de la dicha. La venerable duquesa de la Roca, la ilustre condesa de Cornes, que escribía como las damas más notables del siglo XVIII en Francia, se mostrarían orgullosas de su nieta, si pudieran ver los encantos de la nueva generación.

El primer cotillón constituye un triunfo que no se

olvida; y aun después de terminado el baile, cuando se vuelve á casa con la falda llena de preciosos juguetes, y al día siguiente, cuando se escriben á la amiga ausente las impresiones recibidas en la feliz noche, duran las horas deliciosas de las ilusiones.

¡Quiera el cielo que sólo dicha guarde el mundo para esas encantadoras niñas, y que sus pies huellen rosas sin herirse en las espinas!

El baile de los marqueses de la Puente y Sotomayor fué el de las recién llegadas, de las que vienen al mundo por primera vez: el de la embajada de Francia, el de las que ya han lucido en otros bailes sus encantos, el de Berenguela Collado, María Luisa Perijá, la Santa Genoveva, los marqueses del Infantado y de Santa Coloma, que hicieron no hace mucho su presentación en el mundo.

Aún se bailará en las embajadas de Alemania, de Inglaterra, y en el palacio de la duquesa de Bailén.

Las capillas de los palacios del venerable obispo de Madrid y de los condes de Vilana se adornarán el día 2 de Febrero, el día de la Virgen de las Candelas, para que en ellos se celebre la unión de la señorita de Bañer y del marqués de Villamanrique, de la señorita de Fontaner y del conde de San Luis.

¡Derrame el cielo sobre estas juveniles y encantadoras cabezas sus bendiciones!

La dicha de las personas á quien queremos bien, es bálsamo para las heridas propias.

EL ABATE.

## CONFERENCIAS CULINARIAS (1)

### EL ARROZ

La Romana del Diabolo tiene un rival en el arroz, que también entra con todas... las cosas. Por eso el arroz, en la comedia del comer, representa todos los papeles. Es sopa, plato de entrada, plato de resistencia, entremés, ensalada, postre, bebida, helado, etcétera, etc.

Y por si esto no bastara, el arroz es medicina y perfume.

Desde la universalísima sopa de arroz, que la humanidad entera engulle con placer, hasta los polvos de arroz, que suavizan y blanquean los *cutises* de las mujeres y preservan de escoriaciones á los niños pequeños, recorre la menuda simiente una interminable escala de transformaciones y de aliños que hacen que sea el manjar más jaleado y trajinado, al par que uno de los más útiles y agradables de los que están en uso en la época presente.

Si la cocina tiene en mucho el arroz, y lo usa á desdajo, la pastelería y la repostería no se quedan atrás, y abusan que es un gusto del repertorio de tartas y golosinas, á que Brillat Savarin consagra capítulo extenso en su tratado de culinaria.

¡Allá él!

Y después de tan luengo exordio, hora es ya de hacer una paella, lo que realizaré en el siguiente artículo.

¿QUÉ ES PAELLA?—Paella, en valenciano, es sinónimo de sartén: y paella, en todos los dominios españoles, significa *arroz á la valenciana*.

Cuando la paella se hace á la llama, quemando leña, la sartén es de rigor.

El hornillo, de carbón vegetal ó mineral, ó en el horno, la cacerola de hierro esmaltado suple con ventaja á la sartén, y hasta se dan casos de competencia empleando cazuela de barro, marca Alcorcón.

Además del arroz, ¿qué debe entrar en una paella para ser declarada de texto?

Sobre este punto, las opiniones son tantas como granos de arroz hay en un quintal.

Jamón, salchichas, morcilla, lomo, cecina, chacina, sobrasada, chorizos, vaca, ternera, carnero; toda clase de caza de pelo y de pluma, pescado de mar, de río y de laguna; huevos, mariscos, aves de corral, pajaritos, cangrejos, caracoles, y cuanto natura cria para poblar el reino vegetal; en una palabra, todo lo que se quiera, todo cuanto metió Noé en su arca, y... todo lo que no metió, cabe junto ó separado en una paella.

Entiendo yo—y que mi opinión no valga—que en la paella propiamente dicha, debe figurar un poco de cada uno de los manjares conocidos: como si dijéramos, una muestra homeopática ó dosimétrica de todo lo comible.

La dificultad sería encontrar una sartén para guisar tan monumental arroz; pero al que dé con ella, que me avise, que yo me encargo de lo demás.

Arquimedes decía: «Que me den un punto de apoyo y levantaré el mundo».

Pero no divaguemos, que se pasa el fuego.

Y ¡vaya un arroz á la valenciana, por la salud de mis lectoras!

Buen arroz ante todo, fino y que pese, es decir, á igual volumen mayor peso.

Para un litro de arroz, dos pollos con sus despojos y sus adentros, media libra de jamón entremagro, otra media de aceite ó de manteca de cerdo, y lo que, sin que sea preciso, se puede ir añadiendo.

Cacerola de hierro esmaltado, de fondo plano, capacidad de cuatro litros, y fuego vivo desde el principio hasta el fin de la operación.

Cortado el jamón en pedacitos como garbanzos, es



rehoga en toda la manteca ó aceite, y antes que aquél se atorne, se saca con la espumadera y se aparta en un plato.

Los pollos, partidos con esmero en trozos grandes como onzas de chocolate, se rehogan en la grasa hirviendo, salteándolos con ligereza para que se doren y cuezan á medias por igual. Durante esta operación, se sazona el guiso con sal, clavo, pimienta, nuez moscada y un ramito de perejil, hierbabuena y laurel, atados con un hilo blanco, que permite sacar estas tres cosas antes de servir. Hay quien echa ajos, cominos y hasta piñones; pero yo no.

Sazonada la mezcla, se incorpora el jamón y se moja con un vaso de agua fría, dejando, durante diez minutos, que cueza á borbotones. Se añade agua fría, calculando que ha de echarse después el arroz, y quedar entonces el nivel del guiso dos dedos por bajo del borde de la vasija. Cuando hierve el todo se prueba para rectificar la sazón, y se echa el arroz, revolviendo con la espátula un par de minutos.

Este es el momento para incorporar cangrejos, alcahofas, pimientos y algún otro manjar auxiliar.

El fuego, siempre vivo, activa la cocción del arroz y consume el agua en que se contiene, haciendo que los granos absorban la grasa saturada de todas las sustancias.

Cuando el hervor se produce en sentido inverso, es decir, cuando en lugar de lanzarse hacia afuera las burbujas, parece agujerearse la superficie del arroz, se retira del fuego la cacerola y se deja así un cuarto de hora para que concluya el arroz de hacerse.

Y después se come, sirviéndolo en la misma cazuela, ó en una fuente, moldeado y adornado con gusto.

El doble de grasa y ningún descanso fuera del fuego, es el procedimiento de Cataluña, de Milán y de Marsella.

Quien dice pollos, dice pescado, y almejas, y patatas, y judías, teniendo en cuenta el tiempo diferente que cada cosa necesita antes de asociarse con el arroz.

¡Que muchos cocineros hacen el arroz á la valenciana de otro modo! ¿Qué duda tiene?

También se matan los toros degollándolos, descorrándolos, y con la puntilla, y eso no satisface á los inteligentes.

**ARROZ BLANCO.**—Arroz hervido en agua y sazonado, que se come mucho en la India y se emplea como guarnición con los huevos fritos.

**SOPA DE ARROZ.**—Arroz cocido en el caldo de cualquier sopa, muy tieso ó pasado, según el país.

**ARROZ Á LA FRANCESA.**—Generalmente se emplea para guarnición de gallinas, pero cocido en el caldo de éstas, y medio pasado con manteca de vacas.

**CROQUETAS DE ARROZ.**—El arroz de una paella, mezclado con salsa bechamela espesa, y moldeado, envuelto en huevo y miga de pan y luego frito.

**RELLENO DE ARROZ.**—Igual preparación que la anterior, hasta el moldeo, para rellenar cebollas, pimientos, calabacines, berenjenas, etc., que después se guisan en una salsa cualquiera.

**ENSALADA DE ARROZ.**—El arroz en blanco, aderezado con aceite, vinagre y sal y rodajas de remolacha.

**ARROZ CON LECHE.**—Lo mismo que el arroz blanco, pero leche en vez de agua, y azúcar en vez de sal.

Servido en una fuente, se escribe en la superficie, con canela en polvo, el nombre de los dueños de la casa. Y si sobra arroz, croquetas para el día siguiente, y ¡vivan los postres variados y las mesas cursis!

He terminado con el arroz, sin decir que es un factor importante en los ranchos, y que sirve, en unión del gallo muerto, para anunciar algarazas gastronómicas, así como para beber mucho vino, si es verdad el refrán:

*El arroz, el pez y el pepino,  
nacien en agua y mueren en vino.*

Mi mot de la fin no vale la tinta que gasto para decirlo, pero lo prometido es deuda. Se agnere un huevo crudo, haciéndole un taladro del diámetro de una moneda de céntimo. Se introducen pedacitos pequeños de trufas y un poquito de sal, con una chispita de manteca de vacas. Con un palillo se revuelve todo, reventando ó sin reventar la yema, y se tapa la abertura con un parche que se hace con cáscara de otro huevo y un amasijo de cal y clara de huevo.

Se deja secar, y en seguida, ó al otro día, se cuece pasado por agua y se sirve en una huevera, metido por la punta remendada.

La sorpresa al partirlo resulta, y comido así el huevo es agradable manjar, pero del género tonto. Así se hace el huevo trufado, pasado por agua, aunque hay sabios de cocina que discuten este procedimiento.

(Se continuará)

ANGEL MURO

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**M. Q. de R.**—Ya habrá usted visto que la hemos complacido, y con mucho gusto.

**Rubi.**—No abrigue usted semejante temor: tanto interés me inspira usted como las demás señoras que me favorecen con sus consultas. Si he dejado sin contestación la carta á que usted alude, la culpa es del co-

reco, que ha tenido á bien distraerla. No conozco, ni de nombre siquiera, al sujeto en cuestión. El dibujo que indica nos es imposible publicarlo, porque su tamaño excede al de las hojas de nuestro periódico. Espero que no volverá usted á dudar de mi amistad y deseos de complacerla.

**Flores de la Montaña.**—Muy pronto tendrá usted ocasión de mostrarse satisfecha, pues el regalo indicado por usted está ya en preparación.

**Una trigueña del Eume.**—Queda ampliada su suscripción por cuatro meses, y cargadas en cuenta 4,80 pesetas. Trajecito de franela; bengalina ó cachemir en la forma del que describió Clementina en su *Carnet* del núm. 159. Sombrero ó capelina.

**Amar sin esperanza.**—Queda usted anotada con este seudónimo.

**Pensamientos y violetas, 23 de Enero.**—¡Qué lejos está usted de la verdad! Sus cartas me agradan por dos razones: primera, porque demuestran que tiene usted un carácter franco y leal; y segundo, porque me hacen comprender que está usted muy lejos de ser una mujer vulgar. Cuento, pues, con que, en vista de esto, no me escaseará usted las *jaquecas* que con tanta generosidad me promete. Su viveza de genio me hace muchísima gracia, y por cierto que no hermana con ésta su linda y bien formada letra. Una caja de *Onduladoras Margarita*, con cuatro horquillas, cuesta en Madrid dos pesetas; á este precio hay que añadir los gastos del envío por ferrocarril, pues en Correos no las admiten.

**¡Desengaño!**—Agradecidísima, aunque no conforme con el último párrafo de su carta.

**Camelia azul.**—No debe usted llevar sombrero en la ocasión que señala. El niño puede usar muy bien el sombrerito que me describe.

**26 de Diciembre.**—Siento muchísimo la causa que ha impedido escribirme antes, y deseo que Dios le dé á usted la necesaria resignación para soportar las desgracias que le afligen. Los mantos de luto que ahora se usan son de granadina de lana, sin velo. Traje de fino paño, cachemir ó crespon de lana. Mil gracias.

**Mignotise Blonde.**—Con verdadero interés he recorrido las breves líneas de su carta. Mucho siento la grave enfermedad que usted ha padecido, y deseo su pronto y completo restablecimiento. Me permito atribuir á la natural debilidad la idea que me expone, pues tengo la seguridad de que estando usted en estado normal, no habría cruzado por su imaginación. ¡Usted, tan indigente de ordinario, juzgarme tan ingrata! No puedo creerlo. Escribí á usted, según le había ofrecido, con fecha 2 de Enero; y aunque no me sorprende que mi carta haya sufrido la suerte de otras muchas, me es sensible el que usted haya atribuido mi silencio á causas que no tienen razón de ser tratándose de *Mignotise Blonde* y de ésta su humilde servidora.

**Una ilusión ó un sueño.**—Se cumplieron sus instrucciones.

**Recuerdos dolorosos.**—La *Pomada de Candor* proporciona muy buenos resultados para detener la caída del cabello y facilitar su crecimiento. El bote cuesta, en Madrid, 10 pesetas. Precio de la novela *Martirio* 14 pesetas. Transmíto á Salvi su encargo, el cual será atendido lo antes que nos sea posible.

**Reloj de campana.**—En nombre del Director doy á usted las más expresivas gracias por la propaganda que hace usted, con tan buen éxito, de nuestro semanario.

**Nieves.**—Muy gratas me son sus intenciones, pues dan pruebas de que está usted satisfecha de LA ULTIMA MODA.

**J. L.**—No abrigue usted la menor duda de que haremos cuanto esté de nuestra parte para complacer á su recomendada: baste que en ello tenga usted interés. Reciba usted nuestras expresivas gracias por el celo que despliega en nuestro obsequio.

**Dolores.**—Estamos en todo conformes. No he olvidado á usted, y tendré un placer en reanudar nuestras amistosas relaciones, interrumpidas hace algún tiempo, y muy á pesar mío.

**Lulito.**—Sí, señora; debe usted enviarles los dulces. Quince días después de efectuado el enlace. Crea usted que la culpa no es nuestra, pues todas las semanas salen los números de la Administración con toda puntualidad.

**C. L. de R.**—Ya habrá usted visto contestada su pregunta. Elija usted para el niño un trajecito de *cheviotte* azul marino, compuesto de pantalón corto y blusa marinera, con cuello vuelto, *plastrón* y puños de paño blanco, adornado con áncoras bordadas al pasado con torzal azul.

**Una samaritana.**—Supongo ya en su poder lo que con tanta amabilidad nos pedía.

**Luz de la Aurora.**—El precio de la caja de *Polvos de Candor* es 4 pesetas. Las horquillas *Mignon* cuestan 1,50 pesetas. Estos precios son, naturalmente, en Madrid, y á ellos hay que agregar los gastos del envío. Mil gracias por sus amables ofrecimientos. Ya sabe usted que lo poco que valgo, queda á su disposición.

**Camelia.**—El disfraz de *Proserpina* que aparece en la plana del centro de este número, es muy á propósito para su niña, y resulta tan elegante como original. Las mallas que necesita podrá usted adquirirlas en los comercios que se dedican á la venta de objetos de pun-

to. Es usted muy amable; pero no dude usted que el éxito por usted conseguido, se debe, más que á nada, á su natural habilidad.

**Una jaquecosa.**—Tengo un singular placer en contestar á las preguntas que me dirige. Azul ó rosa. No entiendo bien á qué prenda se refiere. Cofia de encaje, adornada con lazos de cinta de faya color violeta, granate ó azul. No es necesaria marca alguna. Un encaje, y, á lo sumo, una guirnalda bordada al pasado, deben ser todo su adorno.

**Una aficionada al piano.**—Sin duda ha dejado usted pasar inadvertidamente la hoja de patrones que se repartió con el núm. 142 de nuestro semanario. De no ser así, hubiera usted visto en ella un precioso dibujo de su nombre. Apunto el seudónimo y felicito á usted por sus aficiones.

**A. de Z.**—El *Agua Dusser* devuelve al cabello y la barba su primitivo color, con sólo usarla de tarde en tarde. Esta ventaja, por sí sola, basta á hacerla superior á todos los específicos de su clase, los cuales tienen que ser empleados diariamente. No vacile usted. Su idea es buena, y será sin duda apreciada en lo que vale. Es mejor un traje de cachemir, pues de este modo la puede á usted servir para invierno y entretiempo.

**C. A.**—La cosa, en verdad, no es para tanto, y es usted muy buena en concederle importancia. Me extraña mucho lo que usted me dice, pues es la primera vez que sucede. Quizás no precisó usted bien el modelo. De todos modos, como muchas chaquetas corte de sastre se hacen ajustadas por completo, creo que podrá usted utilizar los patrones desplegando un poco del talento y habilidad que le son habituales.

**Mariposa.**—Esa labor no resulta elegante, y parece antigua al lado de las que hoy llevan el sello de la moda. Prefiero la segunda, pues aunque su trabajo es más sencillo, sus efectos son más lindos y de mejor gusto. Está usted obligada á contestar á la carta recibida, en la forma y términos que la dicte su buena imaginación. Aún no: deje usted pasar algún tiempo, y será más oportuno. Si no quiere usted emplear raso, puede elegir un tafetán, que para el caso es lo mismo, y resulta bastante más barato.

**Invariable.**—No me canso de encontrar acertado su seudónimo. Siempre la misma; ingeniosa, amable, original, amena y elocuente. ¡Cuántas cualidades raras reunidas! ¡Qué verdad es que no hay regla sin excepción! Si *Mario Lara* hubiera tenido ocasión de leer una de sus cartas antes de escribir el artículo á que usted alude, otro sería el tipo trazado por su pluma. Diga usted á su amiga que, tanto ella como las demás suscriptoras nuevas, han debido recibir los primeros pliegos de la novela. De no ser así, éstos han sufrido extravío y debe dirigir la reclamación al Administrador, acompañándola con una faja del periódico.

**P. N. R.**—Tiene usted sobrada razón, y espero que este año tendremos mejor suerte. Los ácidos suelen dar buen resultado. Frotando el dorado con un limón, y á continuación con una gamuza, éste queda limpio y reluciente como el oro.

**J. M.**—Siento la causa que ha motivado su tardanza en renovar la suscripción, y deseo su completo alivio.

**L. S. de H.**—Nuestra casa editorial no publica más periódicos que LA ULTIMA MODA.

**Florencia del Valle.**—Supongo en su poder los números por usted reclamados. No hay de qué.

**I. C., Santoña.**—Sí, señora; el *Agua Dusser* se emplea, y con muy buen éxito, para devolver al cabello su primitivo color.

**Tú y yo.**—Por el momento no puedo contestar á sus preguntas; pero me enteraré y transmitiré á usted el resultado de mis pesquisas.

**G. C.**—Hasta la fecha no se ha hecho ningún arreglo, para piano, de la última composición de Chapí. Transmíto á Salvi lo que usted me dice á propósito del dibujo. Acepto gustosísima.

**P. P. P.**—Es preferible que peque por sencillo. Es un poco pronto para aliviar un luto de esa índole. Guantes de cabritilla negra. El niño puede usar sombrero de fieltro blanco. Quedo á sus órdenes.

**Edimburgo.**—No podemos enviar lámina por el correo. No la admiten por su tamaño.

LA SECRETARIA.

## AMOR

¿No es verdad, ángel de amor,  
que más me quieres si pongo  
en mi rostro el suave olor  
del jabón perfumador

De los **Príncipes del Congo?**

**Jabonería Victor Vaisier, París.**

De venta en todas las principales jabonerías.

## RECLAMACIONES

Las de la última semana corresponden á Fuentelapeña, Casas-Ibáñez, Pinto, Ronda, Tánger, Puente deume y Cartagena.

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.



## PASATIEMPOS

10

## FUGA DE VOCALES

l h.mbr. s s.rp.nt.  
s.rp.nt. c.n.l.s  
qu. v.c.s s.l.v. ll.g. h.st. l.c.l.  
.. v.c.s s.rr.str.

A. P.

11

## CARTA-CHARADA

Querida amiga prima:

Estoy cansada del mundo, créelo así; por lo tanto, he decidido retirarme a un convento: a este fin, y recomendada a una hermana segunda tertia, fui ayer con todo a visitar uno, que por cierto me gustó mucho, pues tanto su tres, dos, cuarta, quinta, como sus hermosas vistas al cuarta prima, me han animado a venir-me a él.

Escríbeme pronto, pues segunda prima con gusto tus cartas.  
Te quiere

ADELA CONTRERAS.

## SOLUCIONES

Al núm. 2.—Acróstico diagonal doble:

J U L I A N A  
D A M I A N A  
P A C I A N A  
D A N I E L A  
F A C U N D A  
P U D E N T E  
L O R E N Z A

La han presentado las señoras y señoras: Orquidea; Flor en capullo; Mercí; Amalia Lubari; Dalia blanca; Una suscritora de Escoriaza; Adela Contreras; Rosa blanca; Clotilde Féros; Matilde y María Arilla y Ciraco; Lucía di Lamemoor; Zahori; Paquita; Eugenita Baro Baro;

Dos hermanas rubias; Cándida Lorenzo; Piedad González.

Al núm. 1.—Charada:

PEPITA

La han presentado las señoras y señoras: Isolina Baamonde Alvarez; Orquidea; Amalia Lubari; Mercí; De lo civil se pasa a...; Una suscritora de Escoriaza; Elvira Novo; Adela Contreras; Flores de la Montaña; Carmen Foradada; Una Médica; Rosa blanca; Clotilde Féros; Lucía di Lamemoor; Paquita; Dos hermanas rubias; Cándida Lorenzo; María Camino Subiza; Pentagrama.

Las soluciones del pasatiempo núm. 3 se publicarán en el próximo número.

## CORRESPONDENCIA

Dalia blanca.—Procuraré complacerla en breve.

For ever.—Celebro infinito su contento. Clave de sol.—Se publicará.

Una Médica.—Puede remitirlas en la misma forma que le ha hecho, ó dirigiéndolas a nombre de la Secretaria. Como verá en el lugar correspondiente, eran perfectas las soluciones que envió.

SIBILA.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los pliegos publicados de la novela El Amor propio, se regalarán a las nuevas suscriptoras directas ó de Centros que tomen la suscripción desde 1.º de Enero, debiendo pedir los pliegos que necesiten para tener completa la expresada novela. Desde 1.º de Febrero costará cada pliego de ocho páginas, 5 céntimos. Las nuevas suscriptoras podrán pedirlos para completar la novela.

## LA ÚLTIMA MODA

Número suelto, servido por los Centros de suscripción, 25 céntimos. Suscripciones directas.—En la Península: tres meses, 3 pesetas. Seis, 6. Un año, 12. Por comisionado, 50 céntimos más cada trimestre.—Cuba y Puerto Rico: un año, 5,30 pesos oro.—Filipinas: 6 p. f.—Portugal: seis meses, 1.600 reis. Un año, 3.000.

Son agentes exclusivos de LA ÚLTIMA MODA: en Cuba, don Juan Juli, Habana; en Puerto Rico, La Propaganda Literaria; en México, los señores J. Ballester y Compañía; en Buenos Aires, D. Marcelino Bordoy; en la República del Uruguay, D. Francisco Arroyo; en Venezuela, los Sres. Graells, hermanos; en el Ecuador, D. Pedro Janer; en Bucaramanga, los Sres. Calderón y Lamus; en Guatemala, D. Antonio Partagás; en Curacao, D. E. F. Villalán y en Portugal, Midoes y C.ª

**HORQUILLAS INGLÉSAS PARA EL RIZADO Y ONDULADO DEL CABELLO.**—Aparatos sumamente delgados que, sin necesidad de calentarlos, rizan el cabello en breve tiempo.—*Horquilla Mignon.* La caja con cuatro horquillas: 1,50 pesetas en Madrid, 2,50 en provincias.—*Horquilla Patti.* La caja con cuatro horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla princesa de Gales.* La caja, 3 y 4 pesetas.—*Onduladora Margarita.* La caja, con dos horquillas, 2 y 3 pesetas.—*Horquilla Angélica.* 2 y 3 pesetas.—Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA

## PATRÓN DE CANASTILLA

Se compone de las siguientes piezas: 1. Gorro forma herradura.—2. Capillo.—3. Gorro, forma redonda.—4 y 5. Baberos.—6. Botita.—7. Chapona para recién nacido.—8. Camisa.—9. Chapona de mayor tamaño.—10. Capelina.—11. Pantalón-Pañal.—12. Subrepañales.—13. Traje para el bautizo.—14. Capa.—15. Blusita para vestir al niño de corto.—16. Abriguito.—17. Trajecito con esclavina.

Precio en Madrid, en nuestra Administración, 6 pesetas.  
En provincias, franco de porte y certificado, 6,75 pesetas.

## CREMA DE GROICH

PREMIADA [en París, 1889, con la medalla de oro. en Gant, 1889, con la medalla de plata].  
Produce un admirable blanco, y a este secreto deben las señoras de Viena su tez espléndida y sin manchitas.—Ningún afelte.—Precio: 2 pesetas.

Depósito principal: I. Grolich, Bruun, en Austria.—Se vende en Madrid, en la farmacia de J. M. Moreno, calle Mayor, núm. 93, y en la Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3.—En Barcelona, en la droguería de Vicente Ferrer y C.ª, plaza Moncada, núm. 1, y en la Perfumería Labont.

## CREMA DE LA MECA

Dusser, inventor,

Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, al precio de 5 pesetas.

## PERFUMERÍA HIGIÉNICA DE MARTIAL

París.

DENTÍFRICOS CON BASE DE BERRO

Propiedad exclusiva de la casa Martial.

Elizir dentífrico. Precios en Madrid: 4 pesetas el frasco grande, 3 el mediano, 1,50 el pequeño.

Pasta dentífrica. En Madrid: 1 peseta.  
Polvos dentífricos. La caja en Madrid: 1,50 pesetas.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA remite a sus suscriptoras de provincias estos acreditados específicos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte.

## OBSEQUIO

**A NUESTRAS SUSCRITORAS**  
Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz.—Un tomo en 4.º de 100 páginas: 2 pesetas ejemplar en las principales librerías.

**Retazos médicos.**—Colección de apuntes é instrucciones populares fisiológico-higiénicos.—Un tomo en 4.º de 60 páginas: 1 peseta ejemplar.

**Higiene de la infancia.**—(Instrucciones populares a las madres de familia.) Un tomo en 4.º de 87 páginas: 1,50 pesetas ejemplar.

Estas tres obras, originales de D. Manuel Corral y Mairá, nuestro colaborador, pueden adquirirlas las suscriptoras de LA ÚLTIMA MODA, juntas ó separadas, como obsequio especial, por la mitad del precio marcado, remitiendo el pedido, acompañado del importe en sellos de franqueo, al autor, médico-cirujano de Talavera la Real, en la provincia de Badajoz.

Agente de publicidad de «La Última Moda» en Alemania: Elster.—Hamburgo.

## PERFUMERÍA DE CANDOR

De M. Félix Manent, químico

PARIS

Polvos de Candor (Blanco, Rosa y Rachel). Precio en Madrid, en nuestra Administración: 4 pesetas caja.

Pomada de Candor: en Madrid, 10 pesetas el bote.

Agua dentífrica de Candor. El frasco pequeño, 2,50 pesetas en Madrid. El frasco grande: 4 pesetas.

Agua de Lavanda de Candor. El frasco: 2,50 pesetas en Madrid.

Agua de ron y quina, para fortalecer el cabello. El frasco: 3 pesetas en Madrid.

Jabón de Candor. La pastilla, 1 peseta en Madrid.

Extractos concentrados. El frasquito elegantemente preparado: 2,50 pesetas en Madrid.

La Administración de LA ÚLTIMA MODA se encarga de remitir a sus suscriptoras de provincias los anteriores productos, corriendo a cuenta de las mismas los gastos de porte, y 0,25 pesetas por cada pedido, por gastos de embalaje.

**EL JUGUETE NUEVO, COMEDIA DE**  
Bailón, en un acto, por Juan de Luz.—Precio, una peseta.—Pídase a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La VELOUTINE**  
Polvo de Arroz especial  
PREPARADO AL BISMUTO  
Por CH. FAY, Perfumista  
9, rue de la Paix, 9, PARIS

**VRUJO DE UN JUEGO DE SOUTACHE**  
cro, sobre fondo azul, para vestido de soirée ó de teatro (dibujado por el Sr. Salvi).  
Se vende en nuestra Administración al precio 50 céntimos de peseta. Se remite franco de porte a provincias.

**RODAJAS PARA SACAR PATRONES.**  
Precio en Madrid: 1,25 pesetas.  
En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos a la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

## POLIZAS DE ACUMULACION

DE

## LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS

DOMICILIADA LEGALMENTE EN ESPAÑA

Dirección: Madrid, calle de Sevilla, 16.—Director general, Excelentísimo Sr. D. Juan Angel Rosillo.

Delegación de Cataluña y Baleares.—Delegado, Excmo. Sr. D. Mariano Casi y López, Barcelona, Rambla de Estudios, 6, Barcelona.

## RESULTADOS OBTENIDOS EN METÁLICO

A LOS 15 AÑOS, CON LAS PÓLIZAS DOTALES DE ESTE PLAZO

(Apreciadas como inversión a interés compuesto.)

Número de la póliza.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por ciento de las primas pagadas.	Tipo de interés compuesto resultante en la liquidación.
76.820	5.000	4.971,75	7.151,60	143,85	4 3/4 p/o anual.
87.871	1.000	990,30	1.426,61	144,05	4 1/2 id.
88.745	2.500	2.535,00	3.622,70	142,90	4 3/4 id.
89.002	5.000	5.037,00	7.213,40	143,20	4 3/8 id.

Las pólizas de LA EQUITATIVA constituyen, pues, un ahorro importante, a la vez que aseguran el riesgo de muerte durante el plazo de acumulación. (Las pequeñas diferencias en el tipo de interés resultante, dependen de las circunstancias de cada seguro.)

Las dotales de 10 años, siquiera su corto periodo no permita el mismo desenvolvimiento para la acumulación de beneficios, los están obteniendo en una proporción satisfactoria.

Las pólizas de Vida, en 15 pagos, vencidas ahora, arrojan también resultados muy ventajosos, según los ejemplos siguientes:

Número de las pólizas.	Capital asegurado.	Total de primas pagadas en los 15 años.	Valor efectivo al término de los 15 años.	Tanto por 100 de las primas pagadas.
78.780	5.000	3.588,00	4.487,75	125,05
83.395	3.000	2.987,65	2.480,13	124,80
85.761	2.000	1.396,80	1.746,14	125,00
94.041	20.000	15.633,00	19.566,40	125,15

Las pólizas de pago vitalicio, no obstante haber cubierto del mismo modo el riesgo de muerte y haber sido para este caso muy inferior el coste de las mismas, al término de la acumulación han producido una suma en efectivo que fluctúa entre 75 y 100 por 100 del total de primas anuales pagadas según que el plazo de acumulación ha sido de 10 ó de 15 años.

En las pólizas por 20 años de próximo vencimiento, se esperan resultados respectivamente mayores que los alcanzados con las de 15 años, á juzgar por el estado que acredita actualmente la acumulación de las mismas por los 18 años ya transcurridos.

Pídanse prospectos, informes y ejemplos de los resultados, á la sucursal de España, Madrid, calle de Sevilla, 16, ó á sus Delegaciones y Agencias.

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).  
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERES, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.